

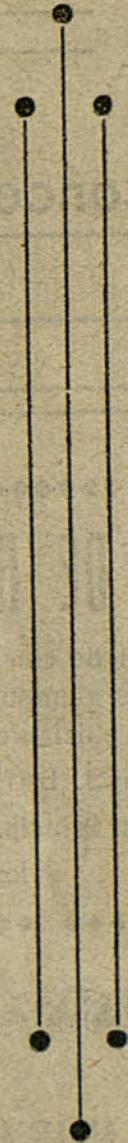
EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 18 Marzo 1920

10 céntimos

Año IX - Núm. 12



La bella artista italiana

THEA

intérprete de muchas y
muy notables películas de
la marca CINES de Roma

FANNY WARD
MAE MURRAY
ALICE BRADY
ANITA STEWART

TODAS ESTAS
— ARTISTAS —

APARECERÁN MUY PRONTO EN LOS PROGRAMAS

— PATHÉ —

Concesionarios ♦ VILASEC Y LECESMA

LICEO DE ARTE CINEMATOGRÁFICO

Formación de compañías cinematográficas con nuestros propios alumnos, teórica y prácticamente preparados para la edición de películas

POSSES, BAILES MODERNOS, GIMNASIA

Teatro Principal, calle Santo Domingo (Gracia)

Horas de 6 a 8 de la tarde

ACADEMIA CINEMATOGRÁFICA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84

Enseñanza completa del arte mudo, única casa con aparatos, guardarropía, atrezzo, armería, etc.

PRECIOS MÓDICOS

HORAS DE 3 A 8

MANUFACTURA CINEMATOGRÁFICA OLIMPIA-FILMS

Admite toda clase de encargos para
la edición e impresión de películas

Oficinas:

Diputación, 278 bajos
Teléfono 4984 A.

Barcelona

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: DE IGUAL TÍTULO :::

Precios de suscripción

España . . .	Un año 6 ptas.
Extranjero . . .	10
Número suelto . . .	10 cts.
Atrasado . . .	20

Siluetas de artistas cinematográficos

HABLANDO CON AUSONIA

La personalidad artística de Mario Guaita (Ausonia) - Un rato de charla con el famoso atleta - El artista prócer desdeña sus blasones para vivir la vida agitada y pintoresca de la farándula - En Barcelona - Al estallar la guerra se presenta como voluntario - Su trabajo en la actualidad :: ::



Mario Guaita, más conocido por su seudónimo de «Ausonia», es una de las figuras salientes de la cinematografía italiana. Elegante, con una elegancia muy varonil y muy natural, mostrando hasta en sus menores ademanes la educación refinada que posee, nuestro artista es disputado constantemente por las manufacturas de Italia, que ven en su trabajo un gran elemento para llevar las películas al éxito.

«Ausonia» es un atleta formidable. Pero con un gesto de buen gusto, como si tuviera el pudor de su fuerza, oculta sus músculos de acero bajo los trajes de última moda. Y cuesta trabajo adivinar al hombre hercúleo y vigoroso en el joven que habla suavemente y que sabe accionar con una elegancia y una desenvoltura perfectamente aristocráticas.

Y es que Mario Guaita lleva el aristocratismo en su sangre, porque es hijo de una de las familias más nobles de Milán. Su amor a las aventuras le impulsó un día a cambiar el sosiego y la paz de su viejo solar por la vida errante de la farándula. Y desde entonces, a sus méritos solos debe el envidiable puesto que hoy ocupa.

Nosotros, que juzgamos muy interesante la personalidad de «Ausonia», le hemos hecho varias preguntas, que seguramente satisfarán la curiosidad de los lectores de esta revista.

— ¿...? — Nací en Milán. Mis padres, pertenecientes a una de las familias más aristocráticas de aquella ciudad, me educaron admirablemente, cuidando a un tiempo mismo de mi desarrollo físico y de mi desarrollo intelectual. Así es que, al llegar a los veinte años yo era un verdadero atleta y me faltaba muy poco tiempo para terminar la carrera de medicina... Pero no me llamaba Dios por el camino de los botiquines, y en cambio me sentía con unas ganas locas de viajar, de correr aventu-

ras, de ser artista... La suerte me ayudó en mi proyecto, y a pesar de la oposición tenaz de mis padres fuí artista. Organicé el trío «Ausonia», que hacía toda clase de ejercicios acrobáticos, y me fuí por esos escenarios y por esas pistas, gustando el sabor agrio dulce de los aplausos, y sintiendo de vez en cuando la nostalgia de la casa de mis padres, tan íntima, tan cordial y tan cerrada a los aires de renovación...

— ¿...?

— Me gusta mucho España. Yo estuve en varias ciudades españolas, y en Barcelona, allá por el año de 1909, actué en los teatros Doré y Novedades. Al parecer gustó mi trabajo al público barcelonés, pues infinitas veces me demostró sus simpatías.

— ¿...?

— Cuando, después de mi *tournée* por España volví a Italia, la Gloria Film me contrató para interpretar el papel de protagonista en dos películas de aventuras. Desde ese momento, vi que la pantalla era para mí un medio más adecuado para desenvolver mi trabajo que los escenarios y los circos y dediqué todos mis entusiasmos al nuevo trabajo, llegando a interpretar en Italia infinidad de películas para diversas manufacturas.

— ¿...?

— Al estallar la guerra me alisté como voluntario y partí para el frente. Pero, mire usted por dónde me sirvió lo que había estudiado de medicina, pues gracias a mis conocimientos en la ciencia de Hipócrates, al poco tiempo era oficial... Muchas calamidades pasé en esos largos años, haciendo casi toda mi campaña en el frente. Casi llegué a acostumbrarme a aquella vida, al ruido de las granadas, al olor de la sangre, a la vista constante de las llagas y de las mutilaciones... ¡Una cosa horrible!

— ¿...?

— Ahora he vuelto a mis tareas artísticas, que por el momento no tengo el propósito de abandonar. Actualmente edito por mi cuenta varias películas, que no tardarán en ser presentadas de prueba... Esto es todo lo que de mi vida puedo decirle.

En efecto, Mario Guaita está trabajando en varias películas, que son esperadas con expectación en el mercado cinematográfico, pues el sólo nombre de «Ausonia» basta para asegurar el éxito de una cinta. A su trabajo sencillo, elegante, sin afectación ni amaneramientos, sin efectismos para galería, debe Guaita la gran popularidad que otros atletas tan ágiles y tan fuertes como él le envían, sin acertar a comprender el secreto de sus éxitos...

B. IBÁÑEZ.

Turín, febrero, 1920.

ECOS MUNDIALES

Noticias de México

La nueva casa alquiladora de México, Agencia General Cinematográfica, ha presentado con bastante éxito las siguientes películas de manufactura italiana. «Dama vestida de gris», serie por la Makowska de la Gladiator Film.

«Buffalo y Bill», serie por Trouché, de la Latina Ars. «Escafandro Gris», serie por la troupe Callini, de la Giglio Films.

Y «Autobus de la muerte», por Cecilia Tryan, de la Gladiator.

Postales de Aurelio Sydney

El popular artista Aurelio Sydney nos comunica que, siendo muchas las demandas que constantemente tiene de sus infinitos admiradores de España, Inglaterra, Francia, Italia, etc., pidiéndole sus postales con autógrafos, ruega a los que las solicitan acompañen a la petición sellos de correo por valor de 25 céntimos.

En caso contrario, Aurelio Sydney, a pesar de sus buenos deseos de cumplir con sus admiradores, se verá imposibilitado de contestarles.

Porque no es cosa de gastarse el sueldo, no despreciable, que cobra en la Studio en franquear sus fotografías.

El botón de fuego

El prestigioso cinematógrafo don José M. Bosch, que ya varias veces prestó su valioso concurso a la producción nacional, acaba de adquirir en exclusiva la interesante serie de la Studio Films que lleva por título «El botón de fuego».

Seguramente el señor Bosch ha realizado un buen negocio, ya que se trata de una de las producciones más acabadas de la cinematografía española.

Una novedad cinematográfica

Se ha formado en Berlín una nueva sociedad cinematográfica, que fabricará una serie de películas de gran novedad.

Se trata de films con argumentos serios y humorísticos, dedicados a enseñar cómo una persona debe moverse y conducirse en el mundo, tanto en la calle como en sociedad; algo así como un tratado gráfico de buena educación.

Para hacer resaltar las bellezas de una educación refinada, se presentarán en esta cinta tipos torpes y bastes, exagerando sus defectos, y presentando como contraste otros tipos elegantes, que saben moverse con desenvoltura y accionar con delicadeza.

Carlos Ray forma compañía

El famoso artista americano, que hasta ahora ha venido trabajando para la casa Thomas H. Ince, ha abandonado esta sociedad para formar su propia compañía, que llevará el nombre de «Charles Ray Productions Inc.».

El capital de la nueva manufactura es de cien mil dólares, y el director comercial será el padre de Ray.

Nueva cinta de Caruso

El célebre tenor Enrico Caruso, que, por lo visto se ha cansado de hacer gorgoritos por los escenarios, ha terminado su segunda película, la cual lleva el título de «Una novela famosa».

En esta cinta, Caruso tiene ocasión de hacer alarde de ese buen humor suyo que le hace tan simpático, aunque el argumento, según parece, no está a la altura de su primer film «Mi primo».

Nueva marca española

La conocida academia cinematográfica American Cinema School se propone empezar en el próximo mes de mayo la producción de películas, con la cooperación de sus alumnos.

La marca de dichas cintas será la de School Film, y se encargará de su manufactura la Sociedad Anónima «Sanz».

Tres son los argumentos que la School Film tiene en cartera, siendo la protagonista de dos de ellos una hermosa y aventajada alumna de la academia, cuyo nombre se dará oportunamente.

El primer asunto es de sabor netamente español y en su desempeño tomarán parte más de cuarenta personas.

Le deseamos muchos éxitos a la nueva marca.

Películas en aeroplano

En el extranjero, las películas de gran actualidad son enviadas por aeroplanos a su destino. Así por ejemplo, se da el caso curioso de que una cinta tomada en París puede ser enseñada el mismo día en Londres.

El cine al servicio de la medicina

Las ciencias buscan cada día con mayor afán la ayuda del cinematógrafo.

Actualmente se habla de que los experimentos científicos de los famosos doctores franceses C. Monod y León du Bouchet sobre la cura de los cánceres, serán filmados por un perito cinematográfico.

Nueva película de Charlot

«La diversión de un día», se titula la nueva película que el popular Carlitos Chaplin acaba de terminar.

En el asunto de esta comedia, Charlot se marcha al campo con su familia en un automóvil no muy completo, y ya se puede imaginar las peripecias graciosas que les ocurren a los intrépidos excursionistas.

Películas para cines

En bastantes cines de Nueva York se han probado ya unas pianolas de orquesta, cuyas máquinas marchan a la vez que las películas; a esto hay que añadir que en las obras de importancia se adaptan partituras al asunto y el efecto no puede ser mejor.

Si esto se generaliza, los pianistas van a poner el grito en el cielo.

ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRAFICO DE LA INTERNACIONAL FILM

Director general: L. PETRI, Calle S. Pablo, 10, 3.^o - Barcelona

D'Annunzio en el cinematógrafo

Se asegura que, una vez terminadas las importantes gestiones que en la actualidad preocupan al célebre escritor D'Annunzio, aceptará la dirección de una importante Sociedad cinematográfica cuyos estudios están establecidos en New York y en Italia.

Es de esperar que el gran maestro produzca ahora algún trabajo sensacional para la escena muda.

Para conservarse bella

Maria Walcamp, protagonista de varias series de la Universal, transmite a sus innumerables admiradoras que la interrogan sobre sus secretos para conservarse siempre hermosa y ágil, la siguiente receta:

Para mantenerse joven no hay como el aire puro y el agua fresca. Un buen cold cream, usado con moderación, es también benéfico. Hay que procurar mantener siempre abiertos los poros y lavarse frecuentemente la piel con un buen jabón. Nunca permito que los rayos de sol peguen directamente a mi cara, y, para evitarlo, casi siempre uso un sombrero de alas anchas y, muy a menudo, un velo. El hielo es sumamente eficaz para fortalecer los músculos faciales y evitar la formación de arrugas.

Un paraíso para los empresarios

Según leemos en una revista inglesa, Grecia es un verdadero paraíso para los empresarios de cinematógrafo, pues todavía está allí por explotar la industria de las películas.

A cada quinientos mil habitantes corresponde nada más un solo cine, cuando en general, en otros países, hay un cine para cada diez mil o quince mil habitantes.

Vender la vida

Una casa de películas americana ha recibido una carta original de un señor que se encuentra hastiado de la vida, el cual ofrece la suya a dicha casa por una suma respetable.

En la carta dice el suicida que deja a la elección de la casa la manera de morir que más le convenga para el éxito de una escena, pues él no siente predilección por una clase de muerte determinada.

La suma convenida será enviada, después de su muerte, por la casa editora a unas señas que indica la carta.

Esto se llama vender la vida lo más caro posible. Y menos mal que no se le ha ocurrido pedir el dinero por adelantado; en cuyo caso, es casi seguro que el suicida encontraría la vida muy agradable.

La película hablada

Se dice que un ingeniero de Berlín ha podido resolver el problema de la película hablada, reemplazando las placas pesadas de gramófono por discos finos de celuloide, en los cuales, por un procedimiento especial de invención suya, se fijará la voz del artista que actúa en el film.

La creación del mundo en película

Leemos en la prensa de Nueva York que se ha formado una Sociedad Anónima, cuyo nombre se hará público muy pronto, para presentar una película mítima, que sobrepasaría a cuanto se ha visto hasta el día.

La película en cuestión se titulará «Adán y Eva» y tratará de la creación del mundo según la descripción de la Biblia.

Los diferentes temas de que constará esta grandiosa cinta serán dirigidos por ilustrados profesores de Universidades, y esta será la mejor garantía de la fiabilidad con que estarán reproduciéndolas las interesantes escenas.

Nueva sociedad

Con el título de «Hispano American Film C.º», se ha creado en Barcelona una nueva Sociedad dedicada a la compra, venta y alquiler de películas, la cual ha

sido fundada por el prestigioso cinematógrafo don Federico Trián.

Muchas prosperidades.

Entre nosotros

Hemos recibido la grata visita de nuestro corresponsal en Murcia, don José M. Quílez, el cual pasará varios días entre nosotros, para ultimar algunos negocios de películas.

Sea bien venido el querido amigo y que todo le salga a pedir de boca.

Grata visita

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción, al inteligente cinematógrafo madrileño don Carlos Viñas Sagarra, representante general para España de las famosas máquinas de proyección «Power», el cual abandonó la corte para resolver en esta ciudad algunos asuntos relacionados con su importante negocio.

Le saludamos cariñosamente.

Caproni, productor de films

El ingeniero italiano Caproni, el famoso inventor de los aeroplanos de su nombre, acaba de fundar la casa Caproni Film, con el conocido actor Gigi Serventti como primer artista y *metteur en scène*.

Movimiento cinematográfico italiano

La notable actriz María Corwin ha sido escriturada por la Rosa Film, que ha adquirido un gran elemento de valía con artista tan prestigiosa.

Mario Granata ha pasado de la Ambrosio a la De Giglio Film.

De la Audax Film ha pasado Enriqueta Bonnard a la Itala, para interpretar varias películas de aventuras con Maciste.

Restablecida de su enfermedad, María Roasio, la excelente actriz de la casa Ambrosio, ha vuelto de nuevo a su trabajo.

Se encuentra enfermo nuevamente el gran actor italiano Emilio Ghione, habiendo aplazado por este motivo su trabajo para la Unione, que debía empezar a principios del mes pasado.

El cine en los templos

En la iglesia protestante de Santa Andrea, en Yarmouth, se ha celebrado una solemne función religiosa con ilustraciones cinematográficas.

Los films representaban la «Historia de José» y «La muerte de Saúl».

Dado el gran éxito de este ensayo, se cree que la cinematografía será adaptada con el tiempo en todos los templos.

EL ÚLTIMO BESO

Lindas lectoras, y bien cierto es que así puede llamarse a las *habitues* del Cine, pues jamás ramillete de caras bonitas, en mayor grado y cantidad, se encuentra en ningún otro espectáculo público, ¿verdad que cuando ya va terminando la serie, o, sencillamente la film interesante y sugestiva, esperáis, curiosas e impacientes, la apoteosis de amor merecida y conquistada, por la bella protagonista, a fuerza de sacrificios y sinsabores, sostenida siempre por aquella pasión hacia el elegido de su alma? ¿Verdad que en esa apoteosis esperáis el beso supremo, casto y apasionado, que sella para siempre las dos vidas que se ofrecieron a vosotras, plenas de emociones y peligrosas aventuras?

Cuando llega el momento adivinado, una sombra circula dulcemente por el Cine de moda: pudiéramos pensar con el poeta que en aquel instante vibran en el recinto

Rumor de besos y batir de alas,

y no es que, plasmado el amor humano, por tal modo, despierte ideas o deseos puramente carnales y pecaminosos, no; se vislumbra en la faz dulcemente exuberante y risueña de las niñas bonitas, que en éxtasis quedan, un instante, algo así como un desdó-

blamiento, *passez le mot*, espiritual, ageno en absoluto a cuanto sea materialismo sensual.

El último beso, en las películas eróticas, está lejos, muy lejos de aquel beso abrasador y lujurioso de que otro altísimo poeta nos dijera precursor de tormentos infernales:

*Esser baciato da cotanto amante
Questi que mai, da me, no sia diviso,
La bocca mi baciò tutto tremante!*

El último beso, que es en las películas amatorias, de lírico perfecto, casi siempre el primero también, recuerda en su fuerza pasional, vehemente y pura, la copla más volandera que la musa popular lanzó a los aires de mi tierra:

*Dos besos tengo en el alma
que no se apartan de mí;
el último de mi madre...
y el primero que te dí!*

¡Benditas canciones de poesía eterna, porque en ellas se cantan las dos grandes pasiones de la Vida! ¡La pasión del hijo hacia su madre!... ¡La pasión del hombre por la mujer amada!...

REGINA LAMO DE O'NEILL.

Barcelona, marzo, 1920.

••• PRESENTACIONES •••

A. PERELLÓ.—Del «Programa Americano» presentó esta casa cinco películas de gran relieve artístico. «La elegante Annie», obra de indiscutible mérito por su asunto y ejecución, será sin duda un éxito franco, por su índole especial y por la labor que en ella realiza la genial actriz Norma Talmadge.

El episodio 15 de la notable serie «El caso Carter», continúa con el mismo interés y originalidad que desde su principio.

«Misterio de un crimen», es un drama rebosante de interés, donde, a la protagonista, siendo inocente, se la persigue como autora de un asesinato. La obra resulta muy movida, siendo la novedad del asunto la vigorosa figura del criado, cuyo cerebro llega a perturbarse por el amor que siente hacia su ama, acabando por odiar a todos los que ella distingue con su cariño.

Por último se pasó «La novela de su amor», precisa comedia con tipos muy bien delineados, y que seguramente gustará mucho cuando el público vea desarrollarse en la pantalla sus delicadas escenas.

J. GURGUI.—Con el título de «Justicia», vimos una interesante película de aventuras, editada por la manufactura italiana Polidor Film.

La novedad atrayente de esta cinta consiste en el trabajo que realiza la escultural «Astrea», que pone

a prueba su musculatura de hierro venciendo, en luchas cuerpo a cuerpo, a sus enemigos.

Polidor tiene a su cargo el gracioso papel de criado miedoso y son innumerables las ingeniosidades que se le ocurren.

En la misma casa se proyectaron las series primera y segunda de «Aeroturismo», película natural, en la que el espectador puede admirar hermosas vistas de Roma, tomadas desde un dirigible.

X. VERDAGUER.—«El club de los suicidas», de la marca Cines, es un drama con más realidad que otros del mismo carácter a que nos tiene acostumbrados la pantalla. Y esto es ya una buena condición.

Su principal intérprete, Aurelio Sydney, realza poderosamente la obra con su labor intensa y sugestiva.

En la misma sesión pudimos admirar el arte delicado de la gran artista Juanita Hanssen en la película «La perla del mar», del Programa Americano, en la que destaca, además de la interpretación, la belleza del asunto y la espléndida presentación.

También se proyectaron las películas cómicas «Cloodaldo entre fieras» y «Día de campo», que gustaron mucho.

COMENTARIOS

Allá, por los años risueños de nuestra infancia, leímos un cuento, que nos causó profunda sensación. Hélo aquí:

Había en cierta ocasión en China un emperador muy bruto, pero muy admirado de sus súbditos, un poco más brutos que él. El emperador no se tomaba nunca el trabajo de pensar; para eso tenía sus filósofos y sus pensadores, que le evitaban la molestia de exprimirse el cerebro, como si fuese un limón asiático. Pero, un día, el hijo de los dioses, al despertar de un sueño de opio, se comió un huevo cocido y dijo:

—¡Tengo una idea!

Los cortesanos que se encontraban en palacio, cayeron de rodillas, hundieron sus cabezas peladas en las alfombras y gritaron emocionados:

—¡El emperador tiene una idea!... ¡El hijo del Sol tiene una idea!

Y partieron heraldos en todas direcciones, y al poco tiempo todos los vástagos del Celeste Imperio hundían también sus cráneos mondos en el polvo de los caminos y en la hierba de los prados, clamando, como poseídos por el demonio rojo de la locura:

—¡El emperador tiene una idea!!

Y he aquí que los elementos cinematográficos españoles, parodiando a los chinos del cuento, debían recorrer las calles, gritando:

—¡Un ministro tuvo una idea!

Es verdad, aunque así, a primera vista parezca mentira. Don Natalio Rivas, ministro de Instrucción Pública y amigo incondicional de Belmonte, ha parido una idea relacionada con la cinematografía y la enseñanza. Es una idea confusa, embrionaria, que para vivir necesita inyecciones de cacodílato y dosis abundantes de aceite de hígado de bacalao; pero una idea al fin y al cabo.

El señor Rivas ha incluido en el presupuesto de su departamento, que en breve será discutido en el Congreso, la cantidad de 50.000 pesetas para destinarlas a enseñanza cinematográfica en las escuelas.

¿Qué tal la idefa?

A nosotros, hombres optimistas y ecuánimes, nos parece de perlas. Ya sabemos que no todos serán de la misma opinión; en estas cosas hay quien goza en estropear proyectos en germen, con el mismo entusiasmo que si en ello le fuiese la vida. Esto, al padre de la nueva idea no debe importarle. Si antes de darla a luz supiese los denuestos y les censuras que se

iba a ganar de sus comentaristas, tenga por seguro que la estrangularía con rabia, para que nunca se avergonzase de haber nacido.

Entre estos eternos descontentos figura en primera línea el redactor cinematográfico de uno de los más importantes diarios madrileños, el cual asegura que hacen falta doce mil y pico de pesetas para montar en cada colegio la instalación cinematográfica necesaria. Claro que mirada así la idea, en vez de idea es un buñuelo, pues al llegar a la instalación del cuarto colegio se habían acabado las pesetas. Pero no es así, no puede ser así, querido compañero. Una máquina de proyección destinada a un cinematógrafo, valdrá 3.000 pesetas; pero una máquina de proyección destinada a un colegio, que funcionará solamente por espacio de una o dos horas diarias, no necesita tener la importancia de la primera. Con una máquina familiar, que puede costar de 600 a 800 pesetas, está resuelto el problema. Y de esta innovación provechosa, sin la ayuda del Gobierno, ya disfrutan algunos colegios de Cataluña.

La misma exageración en las cifras se observa en todas las partidas que forman el presupuesto confeccionado a su antojo por el citado periodista. Y eso es desfigurar las cuestiones. Conformes en que la idea es pobre, raquítica, miserable; pero es una idea... Y a los cinematógrafistas españoles, tan desamparados de su Gobierno, les hace mucha falta que de vez en cuando surja un ministro con iniciativas que les favorezcan, aunque sea en grado ínfimo, para decir como los asombrados chinos de la historieta:

—¡Un ministro tuvo una idea!

EZEQUIEL MOLDES.

El Chiripá

LETRA DE LA MÚSICA

II

Con ilusión
los pañuelos se ven ondear
y el pabellón
de la patria se llega a formar
siempre a compás
la cadena se empieza después
y en un zic-zás
se entrelazan con gran languidez.
(Al refrán.)

EL CHIRIPÁ

Letra de N. de Molina

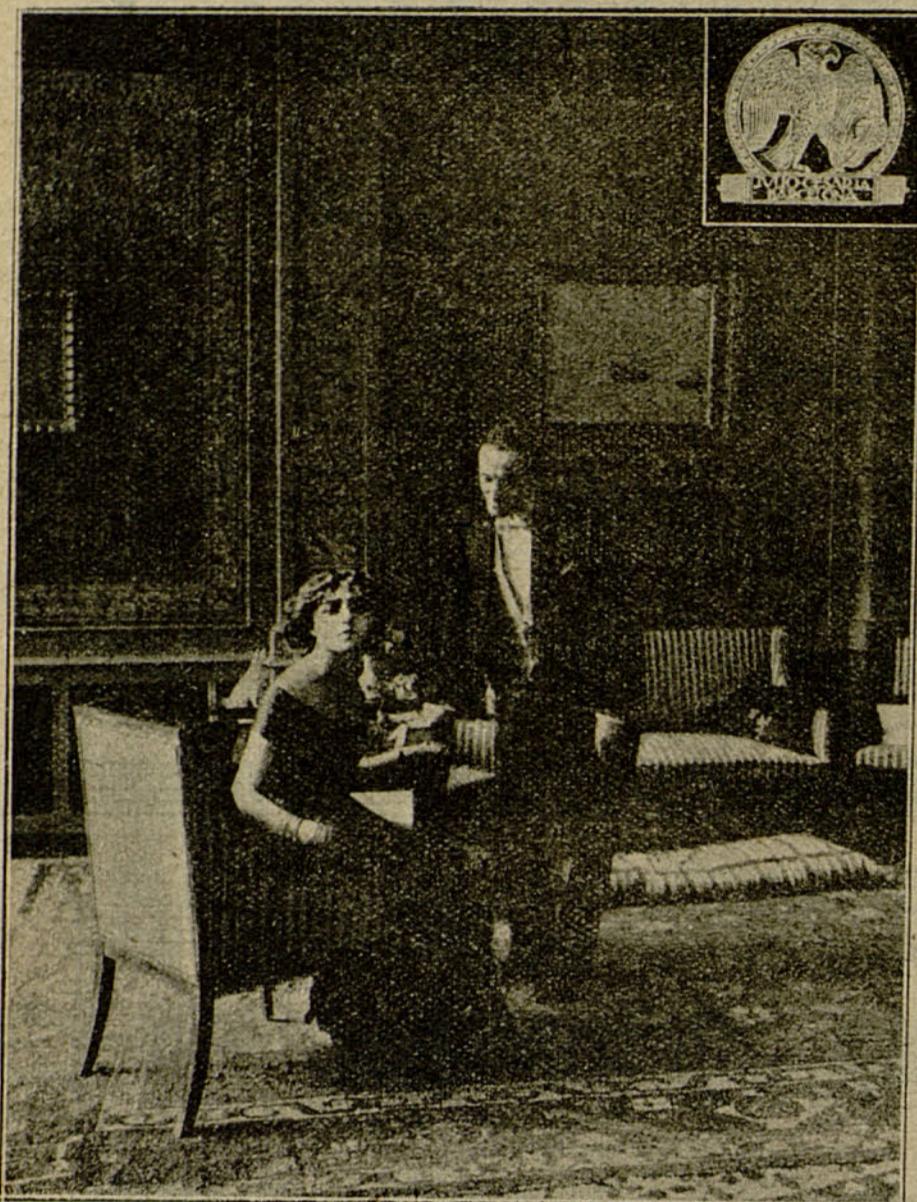
Música de J. Costa y R. Adam

The musical score consists of eight staves of music. The first two staves are for piano, with dynamics 'P' and 'cresc.'. The third staff begins with ' voz.' and lyrics: 'El qué Peri. cón la Argen- ti-na lo lle gó a cre ar yen su na- breymu-'. The fourth staff continues with lyrics: 'ción jer por los ranchos lo sue len bai lar flor El gaucho consue nor me fa. cón'. The fifth staff concludes with lyrics: 'vesti do con chi ri. pá al rui do de la es pue la que a rro gan te va Mar can do el Peri. cón Pe ri. cón el bai le'. The sixth staff starts with 'más na cional na ci do all en la Pam pa de cie loi de al' and ends with 'RI 55 como 2a.'. The seventh staff concludes with 'CODA.' The eighth staff is a final piano coda.

Paul Izabal
Sala EOLIAN

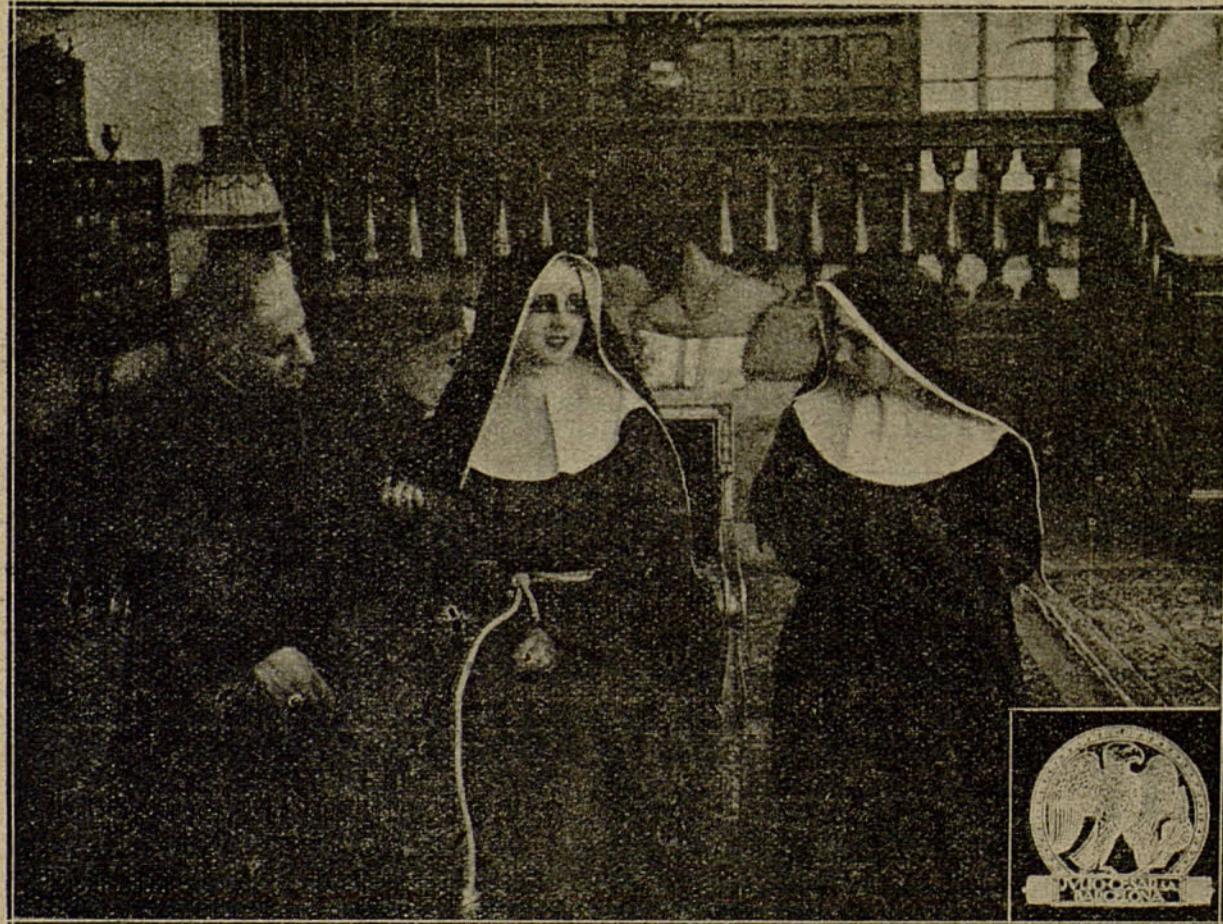
Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA * ABONOS
Central: Paseo Gracia, núm. 35. Sucursal: Buensuceso, núm. 5
Fábrica: Provenza, 362. - BARCELONA



Maria Rosa de Plelán es una hermosa joven llena de vida, de alegría, de generosidad y de fuerza, pero en el ambiente que la rodea ha adquirido por su carácter, quizás demasiado expansivo, cierta reputación de rebelde, de modernista, y aun entre algunos elementos del antiguo régimen suele sonar la palabra anarquista, aplicada a las genialidades de Primorosa, que así llaman a la heroína de esta historia. En cierto modo, es natural esta opinión de las gentes.

Hija del conde de Plelán, sobrina del cardenal de Meranee, no ha tenido reparo en hacerse amiga y casi colaboradora del doctor Fargin, médico del pue-



PRIMOROSA

Interpretada por la artista THEA

blo donde se eleva el castillo de sus antepasados; presión de que todas sus ilusiones, todas sus esperanzas se han derrumbado. La pobre niña, ante la miran con manifiesto desagrado todas las personas repaible desventura, piensa en buscar consuelo en orden, sobre todo cuando no están enfermas.

Pero Primorosa tiene dos protectores: su tío de París, cardenal, que es un hombre de mundo, muy respetable, y su tía de Sarmy, que halla siempre tiempo para las picardíuelas de su sobrina.

Primorosa asiste diariamente a la clínica de América, y se dispone a volver a su patria; pero duerme, visita la escuela de párvulos y prodiga las horas de su estancia en la factoría donde ha trabajado entre los necesitados, pero al mismo tiempo resolver sus asuntos, una aventura de amor con una decidida partidaria de los sports, a los quemá riquísima americana, miss Sipson, ha entretenido todas las horas que le dejan libres las canicas sus ojos. En el corazón de Primorosa ocupa más que se ha impuesto. Compañera suya aquél amor no ha dejado

Primorosa en las horas de sport es el conde Almella; pero en el de la americana de Lancy, de alguna más edad que ella, pero dura si, y al venir él a Europa, la

rácter tan reservado que podía considerarse señora Sipson viene también.

Y sucedió que un día, Primorosa que hacia fiestas religiosas tienen excita-

esperaba en vano que Lancy se declarara a ella los ánimos, y pocos días des-

halló camino más expedito que escribirle y entrañas de su llegada, el Gobierno

le en propia mano una carta en la que sólo decreta la expulsión de las co-

destas palabras: «Te amo».

Lancy recibió aquella declaración con la sorpresa vuelta al mundo sin haber pro-

que el caso requería; pero él conocía muy bien esa

má pura de aquella mujer a quién amaba, y le

decidió que hubiese dado aquel paso, que su

madrina, la señora de su madrina, la señora de

miento le había impedido dar a él

Sarmy, que la acoge cariñosa y

a rodea de atenciones.

Un día Lancy viene a verla; el

Aquella noche el conde de Plelán da una soiree antiguo amor renace; pero la jo-

ra festejar el levantamiento de la veda, y Lancy, herida por las palabras de plena fiesta, recibe la noticia de que una casante de su marcha a América,

ricana donde tenía su fortuna ha quebrado, y echa las protestas de amor

consecuencia, su ruina es completa. Ante la mona que él quiere recuperar el

radical catástrofe, no se considera con derecho a casarse perdido.

La señora Sipson ha comprado

creyese que iehacia su fortuna con la dote. Para una finca no, lejos de la villa

per, pues, los lazos que ya le atan a la hermosa Sarmy, y una noche en que

ven, le dice que no la ama y que parte para África. El sofocante calor hace a Primo-

rosa, y esta declaración causa en Primorosa la herosa dejar su lecho de conva-

leciente y salir a la terraza a respirar el aire fresco, ve a Lancy en amoroso coloquio con la americana, y todo su ser parece presa de una indignación suprema.

Siguiendo los impulsos de su carácter decidido, al día siguiente Primorosa va a ver a la señora Sipson; una escena violenta ocurre entre las dos mujeres; las dos aman y las dos están celosas.

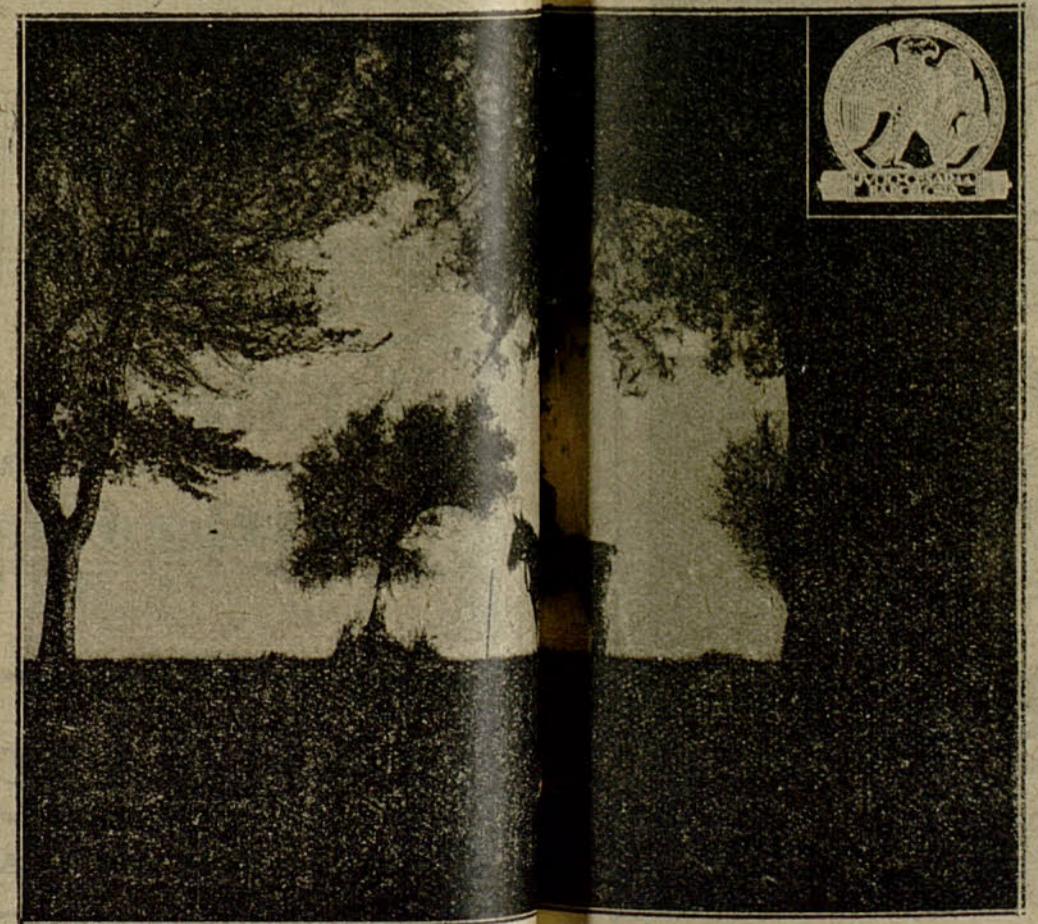
La consecuencia de aquél suceso, que, naturalmente, produce una gran emoción en la familia de Primorosa, es que el cardenal, su tío, comprenda que es preciso terminar aquella situación insostenible.

Lancy ha ido a verle y le cuenta el estado de angustia de su espíritu. Ama a Primorosa, y la vida sin ella le sería imposible. Entonces el cardenal hace venir a su sobrina. Ya sabe él que le ha propuesto que la lleve a un convento de Roma, que quiere huir del mundo, pero también conoce el corazón de su sobrina.

—Sálveme usted, tío—dice arrojándose en los brazos del cardenal.

—Sí—le responde este—te salvaré de tu obstinación y de tu orgullo.

Y la empuja suavemente hacia los brazos de Lancy, que la reciben amorosos. —FIN



ARGUMENTOS CORTOS

El botón de fuego

(Conclusión)

Charito quiere a todo trance libertar a Ardevol, cuya muerte es cierta en manos del «Botón de Fuego»; pero es vencida y hecha prisionera. El porvenir no se presenta muy sonriente para nuestros protagonistas a no intervenir Roberto, que desde el castillo ha visto lo ocurrido y va en su socorro, convirtiendo con su acción a Ardevol de enemigo en amigo y confiéndole un encargo para el castillo de Irving.

Charito queda en rehenes para responder del comportamiento de Ardevol.

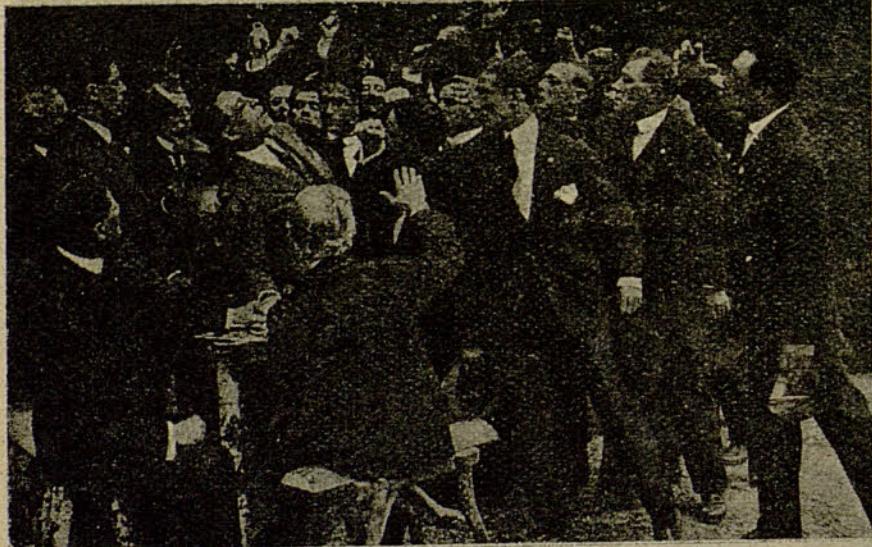
Sataniel, fingiéndose enviado de la Sociedad «El Botón de Fuego», se introduce en el castillo y comprende la buena fe de la Baronesa de Portfiel, a quien le hace creer que tiene orden de trasladar el tesoro a París.

Carlos encuentra a Roberto, y después de contarle la negativa del general Spolding en darle el consentimiento para la boda, le comunica su decisión de vender su parte del castillo de Irving. Roberto, comprendiendo que esto entraña un gran peligro para la Sociedad, corre a ponerlo en conocimiento de Fulton. Fulton encarga a Marot impida a Carlos que llegue al castillo. Magda escribe a Marot la muerte de Carlos para salir vencedor de su amor.

SEPTIMO EPISODIO

Carlos sale para el castillo para efectuar la venta de su parte. Marot le persigue y consigue tenderle una coartada, matándole el caballo. Luego, mostrándole la carta de Magda, consigue que acepte Carlos con él un desafío, pero con testigos. Marot se acuerda que cerca del sitio donde se hallan vive Luis Rolly, hacendado, afiliado a la sociedad, y en su busca van.

Lucas Rolly acepta ser juez del lance y éste tiene lugar en el jardín de su finca. Marot, aprovechando un paso en falso de Carlos, le hiere de muerte, no sin antes salir él herido en un brazo.



Sataniel y Marco Fox procuraron disponerlo todo para apoderarse del tesoro.

Carlos es atendido solicitamente por la mujer de Lucas Rolly y en su casa. Lucas Rolly hace llegar a las manos de Laura, la hija del general Spolding, una carta que le ha entregado Carlos, en donde le comunica su grave estado y donde se halla.

Descubierto Sataniel por Ardevol, en sus maquinaciones, es encerrado en los fosos del castillo y avisada la sociedad de que su tesoro se halla en descubierto.

Fulton y los jefes del «Botón de Fuego» intentan una sublevación aprovechándose de la representación de una obra patriótica en el teatro Olimpia.

OCTAVO EPISODIO

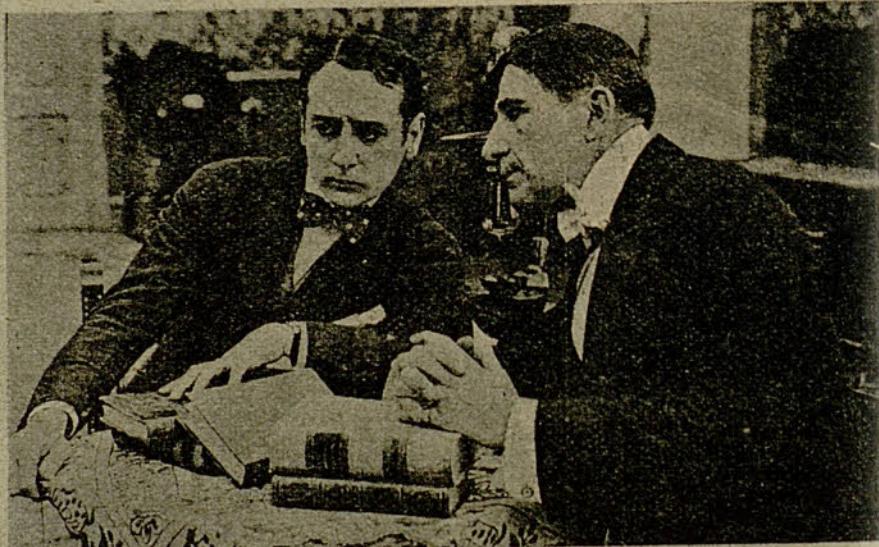
Charito logra escapar de los secuaces de «El Botón de Fuego», y alarmada por una conversación que ha oído, va a avisar la guardia para que asalte el castillo de Irving. Marco Fox, viendo que su amigo Sataniel Loki no vuelve del castillo, busca también refuerzos para atacarlo.

Laura, al recibir la carta de Carlos, parte para Irving sin permiso de su padre, el general Spolding.

La representación patriótica en el teatro Olimpia tiene lugar, y en él se lanza el primer grito de la revolución. Entre los dos bandos la lucha es sin cuartel, a pesar del incendio que amenaza devorar todo el teatro.

NOVENO EPISODIO

En el castillo, la lucha sigue feroz. Las tropas atan y los asociados del «Botón de Fuego» se defienden valerosamente. Roberto logra averiguar dónde se halla Dora Stella y va a visitarla a fin de que huya con él. Dora Stella se niega a ello. Fulton, herido durante el asalto del castillo, llega en aquel momento y muere, perdonando a Stella y Roberto. Sataniel y Marco Fox, aprovechando la confusión de la lucha en el castillo, quieren apoderarse del tesoro; Ardevol lo ve, y jugándose el todo por el todo, prende fuego a la «Santa Bárbara», y la explosión tiene lugar, mu-



riendo Sataniel, Marco Fox y Ardevol. Charito logra huir. Roberto, puesto sobre la pista de Marot, le persigue sin que éste lo note, esperando la ocasión de vengar el asesinato de Jorge. Laura llega a Irving y cuida de Carlos, herido, amorosamente.

DECIMO EPISODIO

Magda tiende un lazo al general y éste está a punto de caer en él, compadecido de su desgracia; pero en aquel momento un aviso inoportuno de Marot a Magda descubre el horrible fondo moral de ésta y da segura pista al general para obtener reparación del asesinato de su hijo. Marot es perseguido por Roberto y el general Spolding y obligado a batirse, muriendo en el desafío.

FIN

La huérfana

(Conclusión)

Ha transcurrido un año. Silvia es hoy conocida por el nombre encomiástico de «La reina del alambre», y sus peligrosos ejercicios de equilibrio dentro de la jaula de los leones enfurecidos, causan enorme sensación en el público, haciendo de ella el número más saliente del programa. Mientras tanto, en la casa del pueblo costeño la vida se desliza con tranquilidad egoísta, hasta que un día una noticia imprevista viene a turbar aquella monotonía. Un abogado escribe

A LAS LECTORAS Y LECTORES
Si quieres ser artista cinematográfico
: o trabajar en películas acudid a la :
ACADEMIA ROXAN-FILM

CALLE MARIANO CUBÍ, 222

Enseñanza rápida de 6 a 8, domingos de 11 a 1

CAROLINA INVERNIZIO

128

La vieja nada había advertido, porque el audaz bandido había hecho desaparecer la cajita bajo la piel de carnero que le cubría las espaldas.

IX

Los primeros meses de matrimonio de Clara y Guido pasaron con la rapidez de un sueño.

La joven no creía que pudiese existir tanta felicidad en la tierra, y acariciaba con embriaguez los más espléndidos sueños del porvenir.

Después de haber pasado la luna de miel en la «villa» del conde Rambaldí, Guido pensó en conducir a su joven esposa a París.

Clara no había podido escribir más que una sola vez a su hermano, pero no dejaba de ocuparse de él, y tan pronto como Nemmo la había hecho saber que el joven demostraba grandes aptitudes y tenía gran pasión por el comercio y por los viajes, la joven lo recomendó a un comerciante, el cual, a su vez, le hizo solemne promesa de mirar al muchacho como a su hijo.

Clara estaba tranquila respecto del porvenir de Alfonso; como quiera que se sintiese en el fondo de su corazón apesadada por la forzosa separación de él, no perdía, empero, la esperanza de volver a verlo pronto y estrecharlo entre sus brazos.

En París, los dos jóvenes esposos llevaron una vida cual Clara hubiera deseado durase eternamente. No buscaron amistades. Guido había alquilado un elegante piso en el barrio más aristocrático de la populosa capital de Francia.

Los dos esposos se levantaban bastante de mañana para visitar cuanto de bello y grandioso, en materia de arte, encierra la ciudad.

Después del almuerzo se hacían conducir en un carroaje de alquiler al bosque de Boulogne. Allí se apeaban, paseaban por las alamedas menos frecuen-

a Lotario notificándole la muerte de un tío de Silvia en lejanas tierras americanas, a la que ha dejado toda su fortuna. Pero en el testamento hay una cláusula que dice que, en caso de fallecimiento de Silvia, la fortuna entera pasará a manos del hijo del marino.

Desde aquel momento, padre e hijo se ponen a buscar el paradero de Silvia, y recordando los amores de Pablo con ella se presentan en casa del joven ingeniero, el cual hace pocos días que había regresado de Inglaterra. El padre de Pablo, en efecto, tenía noticias de Silvia, pues varias cartas que la muchacha escribió a su hijo durante su ausencia fueron recibidas por él. Lotario y su hijo se enteran del paradero de la joven en la ciudad. Pero también se entera Pablo, que llegaba inesperadamente y a quien hizo sospechar el aceleramiento de su padre para esconder las cartas comprometedoras.

Por diferentes caminos, Pablo y los parientes de Silvia se presentan en la ciudad. Una inmensa alegría se apodera de la muchacha al saber que el hombre amado se encuentra cerca de ella. Y aquella noche, después de terminada la función, Tony conduce a Pablo al recinto de los leones, y allí tiene lugar la primera entrevista de los dos jóvenes.

En tanto, Lotario y su hijo trabajan activamente por volver a llevar a Silvia a su hogar, y viendo que no lo logran, el viejo marino consigue una orden de la policía por la que se obliga a Silvia, dada su menor edad, a seguir a su tutor. Y como no hay más remedio que obedecer, Silvia monta en el automóvil que le tienen preparado, y en compañía de los dos infames parientes se dirige al pueblo. Pero Tony ha ideado un plan maravilloso, que empieza a poner en práctica. Allí donde la carretera es más solitaria, se presenta él disfrazado de mendigo y se tiende en el camino, obligando a detenerse el auto.

Cuando todos descienden, el clown arroja tierra a los ojos de Lotario y Armando, y escapa con la joven, dejando para sus parientes una carta lacónica, que dice:

«Si se vuelve usted a ocupar de Silvia, daré a co-

EL BESO DE UNA MUERTA

125

me toca gastar para tener otro que me ayude... Ya os dejo, señorita.

—Sí; ¡vete! ¡vete!

—Ah! ¿también me arrojáis como vuestro padre? Si yo contase a éste y a vuestro esposo la historia de Alfonso...

—Ah! ¡por piedad! ¡Te lo suplico, calla! exclamó Clara, cuyas facciones se alteraban por instantes; —te mandaré oro cuanto quieras, pero déjame.

En este momento oyóse llamar a la puerta y la voz del aya que decía:

—Señorita... ahí viene vuestro esposo.

Guido estaba detrás de la puerta; la esperaba. ¿Cómo hacer salir al cabrero? Por la parte del jardín, imposible: estaba lleno de invitados.

¿Cómo explicar la presencia de aquel ser innoble, encerrado con ella en su cámara virginal?

El mismo Romeo, a pesar de querer hacer gala de indiferencia, estaba agitado.

—¿Por qué parte debo pasar?—preguntó.

—Espera... escóndete ahí, detrás de mi cama; cuando yo habré salido, mi aya te conducirá fuera.

Nuevos golpes se oyeron sobre la puerta, y esta vez a la voz del aya se unió la de Guido.

—Clara, amor mío, ¿qué haces?

La joven dió un salto hacia la puerta, la abrió y se arrojó en brazos de su marido.

—¡Héme aquí, Guido, héme aquí!—exclamó sin mirarlo en el rostro: —vamos, allá los invitados nos esperan.

El la levantó la cabeza para contemplarla y arrojó un grito.

—¿Qué tienes?—preguntó con asombro e inquietud.

—Nada, amado mío, nada... El calor de la iglesia, los perfumes, las luces... me habían producido un ligero mareo, mi cabeza ardía, pero ya ha pasado todo.

Y trató de arrastrarlo hacia el salón.

Pero Guido se opuso, y con dulzura, sosteniendo a la joven

12.—El Mundo Cinematográfico

nocer a la policía la carta que usted escribió a mada-ma Andrea».

Y como a Lótario le conviene callar, vuelve a la ciudad; pero entonces se le ocurre un plan infernal. Recordando la cláusula del testamento que dice que en caso de fallecimiento de Silvia la fortuna pasará a manos de Armando, decide suprimirla. Y para llevar a cabo su intento criminal, una noche penetran padre e hijo en el circo y logran llegar sin tropiezos hasta el recinto de los leones. Entonces Armando, sacando un cable de que iba provisto, lo ata a la puerta de una de las jaulas, y subiéndose a lo alto de la tapia espera la llegada de Silvia, la cual no tarda en aparecer, como todas las noches, para celebrar sus entrevistas con Pablo. En aquel momento Armando da un tirón de la cuerda, y la puerta de la jaula se abre.

Silvia está a punto de ser devorada por los leones, cuando a la puerta suenan porrazos y voces, y después de unos minutos de angustia y de zozobra el gran portón del recinto de los leones se abre, por fin, y Silvia es salvada de las garras de las fieras; más éstas se escapan hacia el exterior y ganan la pista, donde se estaba celebrando la función, sembrando allí el desorden y el pánico. Por fin, después de grandes esfuerzos y de rasgos de valor, los leones vuelven a ser enjaulados.

Sólo falta desenmascarar a los culpables. Tonny se preocupa de ello, y seguido de un inspector de policía y de varios agentes se presentan en el hotel que habitaban los criminales, y los sorprenden en el momento que se disponían a huir.

Al ser conducidos junto a Silvia, se les encuentra el preciado testamento que iba a dar la fortuna a la joven. Y mientras Lotario y Armando purgaban sus culpas en los sombríos calabozos de un presidio, Silvia empezaba a gozar de la felicidad y de la riqueza en los brazos de Pablo, que desde el paseo por las rocas de la costa no había dejado de amarla un solo momento.

FIN

126

CAROLINA INVERNIZIO

por la cintura, la atrajo junto a una vidriera de colores, por la cual se salía a la campiña.

Aquel lugar estaba desierto.

Clara tembló, temiendo que su marido fuese a hacerle alguna pregunta a la cual ella no podía contestar, y tratando de evitarlo, dijo:

—Papá nos espera abajo, la mesa está dispuesta... y los invitados estarán impacientes.

—Déjemoslos impacientar—repuso Guido alegramente; —te disgusta estar aquí conmigo?

Ella abrió sus bellos y resplandecientes ojos para mirarle con ese mirar puro y cándido de los niños.

—Ah! tú no piensas, Guido, lo que dices.

El la besó con pasión.

—Ah! adorada mía, es que temo siempre que mi felicidad sea un sueño. Háblame, dime si no estás arrepentida de haberme robado el don de tu juventud, de tu pureza y de tu porvenir.

Clara le ciñó el cuello con sus admirables brazos, y con voz que parecía una caricia le susurró sobre los labios:

—Te amo, Guido!

—Oh, gracias, amada mía, gracias! Tú no sabes cuánto bien me hace esa palabra pronunciada por ti; la embriaguez que experimento al sentirte palpitante entre mis brazos. Yo te adoro, Clara, esposa mía, te venero como una santa al mismo tiempo que te deseo, que siento encenderse mi sangre, arder mis venas. Clara, mi amor por ti, es un culto formado de respeto y de entusiasmo; tú serás el ángel de mi vida, junto a ti no envidiaré ni aun el paraíso... Clara, te amo, te amo como un loco y soy tu marido...

Y la estrechó con fuerza entre sus brazos, sin que ella opusiese ninguna resistencia. La embriaguez del joven se transmitía al alma de la esposa, que experimentaba sensaciones suaves, desconocidas.

Ella cerraba los ojos, mientras sus labios correspondían y cambiaban los besos ardientes de Guido.

Estaban solos en aquella terraza deliciosa, llena de plantas

El tesoro del avaro

Don Ismael Carpazza era la odiosa encarnación de la avaricia. Su vida miserable, de una sórdida tacanería, le había hecho aborrecer de todo el pueblo, en forma tan absoluta, que no había nadie, ni uno solo, que al hablar de él no le obsequiase con todo un rosario de merecidas imprecaciones.

A este odio tan manifiesto correspondía Carpazza con el suyo. Carpazza sentía por la humanidad tanto aborrecimiento como amor por el dinero; y para fastidiar a la humanidad y aumentar las pesetas de su caja, se había convertido en prestamista. Un prestamista de esos sin entrañas que negocian con la miseria ajena y destrozan al desgraciado que cae entre sus manos buscando un pernicioso auxilio en momentos de angustia.

No había dolor que le enterneциera ni lástima que lograse conmover las fibras de su corazón endurecido.

Sólo para su hija tenía un poco de cariño, para la linda Rosina, que se desesperaba en el caserón desatulado, viviendo una pobre vida de escasez, sin consuelo, ni esperanzas, ni alegrías, junto al despotismo tirano de su padre.

Rosina era a modo de una flor triste, cuyos inmensos ojos velados por las lágrimas frecuentes, y cuya belleza pálida de eterna sacrificada, inspiraban compasión.

Cuando pedía algo para sus galas y adornos, el tacaño la reprendía con duros insultos. Sólo muy contadas veces logró ver entre sus manos unas monedas de cobre, y entonces, lejos de gastarlas en galas baratas como otras jovencitas de su edad, las repartía entre los pobres más necesitados que pedían limosna en la puerta de la iglesia.

Porque Rosina era tan buena como bonita, y tan piadosa y caritativa con los necesitados, que nadie la creyera, a no saberlo, hija del adioso avaro.

(Continuará)

EL BESO DE UNA MUERTA

rarísimas, exóticas, en medio de bellísimas y olorosas flores que embalsamaban aquel lugar de perfumes agudos, embriagadores.

—Tú me has dado tu pensamiento, tu alma—proseguía Guido,—tú eres mía para siempre.

—Sí, siempre, siempre.

—Yo ruego a Dios que me haga morir antes que a ti.

—No; moriremos juntos.

La voz sonora del conde llamó a Guido y a su joven esposa a la realidad.

El conde andaba buscándoles por toda la casa. Por fin los descubrió a través de los cristales, salió él también a la terraza.

—¡Ah! muchachos—exclamó en un tono que quería parecer severo, pero que revelaba un inmenso afecto;—os escapasteis sin decir nada, y permití que corra a buscaros a costa de verme puesto en ridículo con mis convidados. Vamos... ¿qué hacéis aquí? Tenéis mucho tiempo, queridos míos, delante de vosotros: ahora no os perteneceis todavía.

Guido y Clara escucharon aquella especie de repulsa con las manos enlazadas, unidas, cambiándose miradas y sonrisas de amor.

Y cuando el conde hubo terminado, la joven preteja cayó de rodillas ante aquel hombre que hacía temblar a todos los aldeanos de aquellos contornos y con voz conmovida:

—Padre mío, bendedicnos!—exclamaron juntos.

En aquel mismo instante, Romeo regresaba a su cabaña, llevando consigo no sólo la bolsa que Clara había generosamente regalado, sí que también la cajita que contenía las cartas de Alfonso y de Nemo, y además algunas joyas que habían pertenecido a la madre de Clara, cajita que deliberadamente pensó robar mientras la joven desposada llevaba de su cámara dejándole un momento sólo.

ENTRETENIMIENTOS GRAFOLÍGICOS

Musidora vista a través de su escritura

La grafología que en principio hacia reír irónicamente a los escépticos ha quedado reconocida como una afirmación rotunda de la ciencia.

«Cada uno es como es» dice un perogrulloso aforismo castellano. «Cada uno es según escribe o escribe según es» decimos nosotros. En la escritura se manifiesta de un modo clarísimo la naturaleza del espíritu con toda la gama de sus vibraciones, de sus vicios y de sus virtudes. Ver unos renglones de cualquiera es ver su alma, o apreciar su alma, de igual modo que viendo una fotografía se aprecian los rasgos fisonómicos del individuo.

Observemos a Musidora, la bellísima artista francesa de las descocadas audacias.

En ella no sólo nos sirven los trazos resueltos de sus letras para juzgar de lo psíquico o interno sino que también de lo físico o externo.

La misma firmeza voluntaria con que va dejando las letras sobre el papel, sin una vacilación, sin un retorcimiento, es la firmeza incombustible de su carácter incapaz de la doblez y enemigo de la hipocresía, la firmeza de su arte consagrado con refinadas exquisitezas y valentías indomables, y la firmeza de las líneas de su cuerpo, que alguna vez ha mostrado en vélada desnudez, dando la sensación de un prodigo de Fidias animado por el gracejo pícaro que palpita en los grandes *music-hall* de París.

Ante todo, por el tamaño, la escritura de Musidora nos muestra una transparente claridad de expresión. Escribe con letras grandes, muy grandes. El autógrafo que aparece en esta página está reducido a una tercera parte. Todos los que escriben así son valientes y sinceros. La letra pequeña quiere decir falta de valor, algo así como un ansia de ocultarse en un encogimiento temeroso y pasar desapercibido.

En la M con que empieza su firma Musidora, se aprecia una gran fuerza de acción. Es un gesto energético, un golpe de yata gan. Este gesto no es sólo una energía inicial de comienzo; se continúa con una intensidad idéntica y bajo una forma más determinada. La separación entre la M y la U, significa un momento de descanso; un breve instante reflexivo. Después sigue la escritura, reposada, vertical, de rasgos sobrios, ampliamente resuelta. La U tan redonda en la base, es lo mismo que la M vuelta del revés. Esto tiene una significación definitiva que se llama persistencia de concepto.

El ganchito en que se vuelve la S para ir en busca de la U nos enseña la tenacidad de la artista en un dominador empeño de avance. La I, una letra tan difícil al adorno, tiene en la base una curva ligerísima, que se corta para dar tiempo a la colocación del punto que la corona con minuciosa gracia de coquetería.

La D no está menos apoyada que las otras letras. Es sencilla, espontánea, como trazada por una mujer que no busca brillar por complicaciones espirituales, que rechaza las sutilezas complicadas y que ama la naturalidad.



Vous me demandez quelques
lignes. En voix de fort bana
les. Avec mes excuses
Musidora

Como la vuelta de la S y como la curva de la I es graciosa la curva de la O, que vuelve donosamente al punto de partida, dejando sin premeditado propósito una leve abertura. Esta abertura la encontramos también en todas sus O. Es sinónima de abertura de alma, de una repulsión ingénita a la concentración, a los secretos, de un vivo afán de ser cristalina en sus cosas y en sus acciones, no guardando los pensamientos, por íntimos que sean, sino exteriorizándolos hasta el entusiasmo en una fraternal expansión comunicativa.

Algo de nerviosismo en la R—vibraciones cordiales que salen al exterior y agitan la mano pulida en un vuelo trémulo de paloma—y una A prolongada en su último trazo como no sintiendo fatiga después de la faena, terminan la firma de esta mujer gentil, de alma a un tiempo misma brava y delicadísima, que ha llegado a familiarizarse con el triunfo marchando hacia el cara a cara sin languideces ni desmayos en el áspero camino.

La leve inclinación hacia arriba de la firma, pero ascendiendo sin atropellos, sin precipitarse, sin aturdirse, sin excitarse, corrobora que Musidora sabe cruzar por la vida, como por los escenarios, y frente al objetivo de la máquina tomavistas, con un paso firme y cadencioso. La voluntad y la gracia en un lindo cuerpo de mujer.

Voluntad en la amplitud de la frente perfecta y curva, en el trazo rectilíneo de la nariz, y en los ojos grandes y expresivos que saben mirar con mirada profunda.

Y gracia, divina gracia inquietante y pícarosca, en las líneas de la cara, recogiéndose coquetonamente en la leve curva de la barbillas, y en la boca codiciosa, encendida, húmeda y pequeña como una fresa de Aranjuez.

GABY

Centro Cinematográfico FILMS PIÑOT S. A.

"CHRISTUS"

CONCESIONARIO PARA CATALUÑA, BALEARES Y VALENCIA

Valencia, 228 - BARCELONA - Teléfono 1698 G

LAS GRANDES EXCLUSIVIDADES

Yo acuso

El Repertorio Dulcinea se ha enriquecido con una obra de las de primer orden: «Yo acuso». Sabido es que la razón social M. de Miguel y Compañía ha constituido el Repertorio Dulcinea para significar que cuanto ampara ese lema es obra excepcional, lo mejor entre lo mejor, lo impreso en el arte, lo escogido entre las bellezas cinematográficas. Así, «Yo acuso», cuyo formidable éxito en los EE. UU. de América del Norte no tiene precedente, ni como asunto de fondo sensacional y emocionante, ni como obra de forma externa artísticamente sublime, viene a formar el admirable catálogo de grandes obras que requiere el espíritu que informa la institución Repertorio Dulcinea.

La casa M. de Miguel y Compañía está de enhorabueno por su nueva adquisición, y bien merece un aplauso de todos los aficionados, ya que, de modo tan acertado y con tan entero y decidido empeño, va a crear en España la más genuina, la verdadera cinematografía artística.

Corazones del mundo

Mr. Griffith no es aficionado a hablar de sus obras. «Corazones del mundo» ha sido una excepción. Son

infinitas las veces que Mr. Griffith se ha puesto a hablar en público de esta producción. El otro día, una revista cinematográfica londinense publicaba un trozo de una conversación, que uno de los redactores en New York había sorprendido de labios del gran director de películas en ocasión que esté ese encuentro rodeado por un grupo de admiradores. He aquí lo que dijo: «Corazones del mundo», ha sido la película que con más grande ilusión he dirigido. También es la película que más sacrificios me ha costado. Durante mi estancia en el frente tenía que llevar en la cabeza un yelmo de acero, para protegerme de la explosión de los obuses. Uno de estos me causó una herida en el brazo izquierdo, de la que tardé en curar bastante tiempo. Todo lo doy por bien empleado. «Corazones del mundo» me llena de orgullo. Si tuviése que hacer otra película como esta no me importaría pasar las penalidades y los peligros que he sufrido».

Así habla Griffith de la producción más interesante del Repertorio Dulcinea.

Ordenes robadas

La película «Ordenes robadas» arrancó a Wilson, la figura más interesante de la actualidad, una declaración sobre el espionaje internacional. Dijo el Presidente: «Todos y cada uno debemos luchar contra ese poder absurdo, vestigio de los tiempos medioevales que, en la sombra, calladamente, con cautela criminal, labora en pro de la guerra y la barbarie. Ataquemos, pues, sin piedad, a esta hidra monstruosa de cien mil cabezas, y con ello habremos dado un paso importante en la obra de la paz universal».

En «Ordenes robadas» se plantea un caso escalofriante de espionaje, mediante el cual cae una mujer en la más terrible de las desgracias, se desbarata una felicidad conyugal y el honor de un hombre de bien queda a merced de cualquier malicioso. Esta obra pertenece al Repertorio Dulcinea.

Correspondencia

R. do C., Lisboa.—No sabemos su dirección particular. Puede escribirle a la Casa Gaumont en París.

E. M., Barcelona.—La dirección de Antonio Moreno es: Vitagraph C.º, East 15th St. and Louise Av., New York. Su silueta aparece en el número 10 de esta REVISTA, correspondiente al presente año, que tenemos a su disposición al precio de 20 céntimos.

Un aficionado, Barcelona.—La silueta de Mary Pickford, apareció en el n.º 30. Vale 30 céntimos.

Kike, Bilbao.—No lo tenemos.

R. A., Gironella.—No lo tenemos.

Un admirador de Polo, La Bisbal.—1.º A 20 céntimos cada uno. 2.º Todavía no, pero no tardaremos en hacerlo. 3.º No lo sabemos. 4.º No lo sabemos.

MONOPOLIO INTERNACIONAL
MADRID BARCELONA



LA DUEÑA DEL MUNDO

Gerente: M. DE MIGUEL GRUAS
Consejo de Clento, 292 -- BARCELONA

“Exclusivas Verdaguer”

Programa americano

Presenta a la bellísima y genial artista

MARY MAC LAREN

en su grandiosa creación

**Doncella,
Casada
o Viuda...?**

Soberbia edición de la

Trans-Atlantic Film Co.

ÚNICA CASA

cuyas películas se proyectan en un 90 % de
los Teatros y Salones de España y Portugal.



Studio Films

Barcelona



¿QUIÉN ES ELLA?

PRONTO LO SABRÉIS

al pasarse de prueba la gran película titulada

LAS MASCARAS NEGRAS